Sistemas de Orquestas com Funciones Sociales: análisis del discurso

MODALIDADE: COMUNICAÇÃO

SUBÁREA: MÚSICA E INTERFACES

Viviana Carolina Jaramillo Alemán
UNILA - viviana.aleman@aluno.unila.edu.br

Resumo: Este trabajo presenta a los discursos alrededor de El Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela, en el intento de mostrar cómo estos tienden a ser conciliadores con lo que el discurso oficial del mismo presenta, aun cuando se tratan de trabajos académicos, por lo que se precede a realizar un análisis del discurso. Finalmente, entendemos que cuando se trata de este proyecto orquestal que cumple una función social y con buenas referencias de los medios de comunicación, el abordaje crítico es menos frecuente.

Palavras-chave: Discurso. Apología. Crítica. Trabajos acadêmicos.

Systems of Orchestras with Social Funtions: Discourse Analysis

Abstract: This work presents the discourses around the National System of Youth Orchestras and Choirs of Venezuela, in an attempt to show how these tend to be conciliators with what the official discourse of the same presents, even in the academy, So it is preceded by an analysis of the discourse. Finally, we understand that when it comes to this orchestral project that fulfills a social function and with good references from the media, the critical approach is less frequent.

Keywords: Speech. Apology. Criticism. Academic works.

1. El Sistema original

Fundado en 1975 por el reconocido maestro y músico venezolano José Antonio Abreu, El Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela, conocido mundialmente como El Sistema, está por cumplir 41 años de su fundación. Su órgano rector es la Fundación Musical Simón Bolívar[1] que está vinculada al Ministerio del Poder Popular del Despacho de la Presidencia y Seguimiento de la Gestión de Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela. (FUNDAMUSICAL, 2017)

Con los objetivos de organizar la práctica (y la instrucción) colectiva e individual de la música a través de coros y orquestas sinfónicas y de incluir socioeconómicamente a niños, niñas y adolescentes que se encuentran en situaciones de vulnerabilidad, El Sistema, una vez que recibe el apoyo del Estado venezolano, se torna un plan nacional.

Sus voceros oficiales, conscientes de las proporciones alcanzadas por El Sistema, afirman que este "modelo pedagógico, artístico y social […] constituye el programa de responsabilidad social de mayor impacto en la historia de Venezuela" (FUNDAMUSICAL, 2017). Así mismo, José Antonio Abreu, fundador y que hasta la actualidad preside la

Fundación, manifiesta la importancia de El Sistema en la reforma de la educación musical venezolana:

> "Desde el principio, cuando fundamos la primera orquesta juvenil, comprendimos que habría que vencer muchos obstáculos, que no podíamos dedicarnos únicamente a tocar. Tuvimos que luchar mucho durante los años iniciales para a dar conocer, en todos sus aspectos, esta reforma de educación musical y todas sus bondades sociales y culturales a fin de que creciera y se convirtiera en un programa sustentable, como en efecto lo hemos logrado" (ABREU apud FUNDAMUSICAL)

De esta memoria de la fundación de El Sistema que narra Abreu se desprende su lema "tocar, cantar y luchar", en el que se destaca que una de las pretensiones de este proyecto es la reforma de la educación musical a nivel nacional, que busca resultados sociales y culturales. Esta reivindicación se basa en un discurso dejado de lado por los estetas de la música del siglo XIX (uno de los más importantes representantes de esta línea teórica es Hanslick), que buscaban probar la existencia de un "bello musical estéticamente autónomo" puesto que este arte durante mucho tiempo estuvo relegado a ser un arte secundario que no tenía valor en sí mismo. Carl Dahlhause que afirma que las premisas de las teorías del arte "son de carácter histórico" y que tienen que ser entendidas como tal para basar su relación con la historiografía, sistematiza a grandes rasgos: "La teoría del arte de los siglos XVI y XVII partió de la relación entre funciones sociales y técnicas de composición; la de los siglos XVII y VIII se basó en los objetos de la exposición musical: las emociones; la del siglo XVIII y XIX en la persona del compositor y la del XIX al XX en la estructura de las obras por separado. Con la creación de una estética de la música[2], que se basa en la estructura de las obras por separado, ésta pasa a ser un arte autónomo. En este contexto la orquesta sinfónica se transformaría en el mayor dispositivo de presentación de la música de esta estética, conocida como música de concierto.

De esta manera, cuando El Sistema incluye objetivos sociales en las funciones de una orquesta sinfónica, parece iniciar una reformulación del concepto original de la orquesta, por lo que ha sido reconocida mundialmente como un proyecto "revolucionario" por importantes actores del campo de la Música, como, por ejemplo, por el director de la Orquesta Filarmónica de Berlín, Simon Rattle. Sin embargo, autores críticos de El Sistema como: Coriún Aharonián, Jeoffrey Baker, Ana Lucía Frega, entre otros, no consideran que el concepto de orquesta sinfónica haya sido alterado, pues para ellos, tal función de inclusión social es muy cuestionable. Ellos toman en cuenta que el modelo de orquesta tomado por El Sistema, es un modelo en el que sí existen distinciones jerárquicas y competencia entre los

participantes y que estaría reproduciendo valores de una sociedad capitalista en la cual la exclusión social existe.

Según datos oficiales, encontrados en la página web oficial de FundaMusical Bolívar, participan de El Sistema más de 787.000 niñas, niños, adolescentes y jóvenes venezolanos, siendo: "1.681 orquestas juveniles, infantiles y pre-infantiles; 166 agrupaciones del Programa Alma Llanera, 1.389 coros infantiles y juveniles, 1.983 agrupaciones de iniciación musical y un personal docente de más de 10.000 profesores en los 24 estados de Venezuela" (FUNDAMUSICAL, 2017). Se afirma, además, que el 75% de las niñas, niños y adolescentes que atiende El Sistema "viven por debajo del índice de pobreza, y muchos de ellos, en pueblos alejados de las capitales y centros de producción" (FUNDAMUSICAL, 2017). Las agrupaciones que El Sistema ha fundado a lo largo de sus 41 años de existencia han conformado una red nacional de "orquestas, coros, módulos, programas especiales, núcleos, escuelas de música y centros de luthería y fabricación de instrumentos musicales" (FUNDAMUSICAL, 2017). Dicha red ha alcanzado reconocimiento mundial no sólo en el área de la Música, pero en especial en ella, lo que ha causado que varias iniciativas se reflejen en su experiencia.

La mundialización de este modelo orquestal hace con que el interés por la comprensión de su diseminación sea relevante, especialmente por la calidad de la impartición de conocimientos musicales y por los alcances logrados que, de alguna manera, se reflejan en la cantidad de atañidos por este sistema de educación musical. Sin embargo, a lo largo de un primer levantamiento bibliográfico, nos deparamos con artículos de periódicos, materias de medios de comunicación audiovisuales e, inclusive con una considerable cantidad de textos académicos basando sus investigaciones en el ámbito del discurso oficial de El Sistema. Por lo que, el objetivo de este trabajo es realizar un análisis de los discursos que rodean a El Sistema, partiendo desde uno de los aspectos en el que el discurso oficial de El Sistema se esfuerza por resaltar: el aspecto social.

2. Análisis crítico del discurso (aspecto social)

Al tomar conocimiento del discurso oficial de El Sistema notamos que hay varios aspectos estructurales del proyecto. En la definición de la *Misión* de El sistema, así como en muchos otros escritos encontrados en la página oficial de El Sistema, es resaltada una *parte social* que, tal vez, en combinación con el aspecto *pedagógico-musical*, sea lo que provocó su

considerable expansión, que se dio principalmente en la década de los ´90 e inicios del 2000. En parte de la *Visión* de El Sistema se puede notar el peso de dicha combinación:

> Se reconoce al movimiento orquestal como una oportunidad para el desarrollo personal en lo intelectual, en lo espiritual, en lo social y en lo profesional, rescatando al niño y al joven de una juventud vacía, desorientada y desviada. (FUNDAMUSICAL, 2017)

El Sistema se autodefine como un modelo único, capaz de "encauzar" a niños que se encuentran en situación de vulnerabilidad y exclusión social, a través del estudio de música de forma individual y colectivamente y así ubicarlos dentro de una "mejor" realidad. El aspecto social es tomado por el proyecto como uno de los puntos más significativos de su modelo. Su reiterada mención en la página web oficial de El Sistema, así como en las varias entrevistas a su fundador y representantes, lo posiciona como una de las preocupaciones principales.

Se iniciará analizando el aspecto social de esta propuesta orquestal. Teniendo como referencia al discurso oficial de El Sistema que, de forma sintética, afirma que:

> "Esta experiencia venezolana ha causado un gran impacto cultural y social, especialmente en países que buscan disminuir sus niveles de pobreza, analfabetismo, marginalidad y exclusión en su población infantil y juvenil, así como en aquellas naciones que históricamente han cultivado las artes musicales." (FUNDAMUSICAL, 2017)

El Sistema promueve su proyecto como una política pública dirigida a la inclusión social y económica de niños, niñas y adolescentes, a los que se les da la oportunidad de estudiar música y profesionalizarse en esta área. Sin embargo, los aspectos que comentamos en los puntos más destacados por el discurso oficial de El Sistema, con respecto a la inclusión social, resaltan de manera enfática el origen socioeconómico de sus participantes.

Los medios de comunicación inyectan gran carga de emoción cuando tratan de este tema, como se puede ver, por ejemplo, en el titular del periódico digital de España llamado Público, que dice: "Los jóvenes de barrios pobres que vemos como un problema, en realidad son la solución"; en este mismo sentido, el titular del portal alternativo de noticias venezolano denominado Aporrea anuncia: "Sinfónica Juvenil de Vargas sonará antes de enero de 2009: Del basurero a la Academia". Estos titulares de alguna manera romantizan una supuesta "salvación" de estos adolescentes basándose en los estereotipos del sentido común que se tiene sobre los habitantes de barrios pobres o como en el segundo ejemplo, de un vertedero. Según la investigadora argentina Gariela Wald, que comenta sobre los estereotipos de los barrios pobres, "[…] en estos barrios se condensan los delincuentes, los consumidores y traficantes de drogas, la violencia – familiar, grupal, a mano armada y sus habitantes son en

su mayoría desocupados, poco instruidos y carecen de posibilidades de insertarse laboralmente" (WALD, 2011), lo que termina reforzando y estigmatizando estas creencias.

Hasta ahora hemos visto cómo se colocan a los proyectos orquestales como "encauzadores" según su discurso oficial o "salvadores" según el discurso mediático, tendencias, que como anunciado anteriormente, también han sido adoptadas por investigadores académicos. Algunos títulos y textos de producciones académicas que hacen una apología del discurso oficial. Por ejemplo "El arte como herramienta de intervención social" (FLESCHER apud SÁNCHEZ, 2007), o el texto_ "el éxito de "El Sistema" en su aceptación pública […] se debe a que construye ciudadanía a través de la música ya que se inserta en la sociedad y devuelve la esperanza a niños, niñas y jóvenes provenientes en su mayoría (60%) de sectores populares" (SÁNCHEZ, 2007). Sin embargo, frente a estos abordajes que concuerdan con la propuesta oficial sin hacer cuestionamientos sobre los mismos, encontramos un análisis crítico sobre El Sistema, elaborado por el musicólogo, compositor y educador uruguayo Coriún Aharonián que se refiere a varios aspectos de este proyecto. En la FLADEM del 2004, Aharonián afirmó que El Sistema realiza una falsa inclusión social, y que:

> La orquesta sinfónica, enseñada como modelo social y como referente de objeto de prestigio, sólo trasmite aquello que conlleva: la afirmación de un orden extremadamente autoritario, con una única voluntad impuesta a todos los integrantes del grupo, y la anulación de toda posibilidad de interacción entre esos integrantes. (AHARONIÁN, 2004, p.3)

A lo largo del levantamiento bibliográfico realizado hasta hoy, el único texto que realiza un análisis crítico de El Sistema poniendo en discusión sus propuestas, es el que acabamos de anunciar. Sin embargo Aharonián realiza una crítica basado en el informe del Mega-proyecto de Orquestas Juveniles publicado em la FLADEM (Fórum Latinoamericano de Educación Musical) del año 2004, sin hacer una evaluación de lo que en la práctica sucede, se queda, junto a los textos que realizan la apología, en el nivel discursivo.

3. Consideraciones finales

Los tipos de abordaje, tanto apologéticos como críticos que, a modo de referencia, acabamos de presentar, tanto en el ámbito periodístico como el académico, tienen una correspondencia y es que sus análisis se basan en los aspectos levantados por el discurso oficial. Existe tan solo un reducido número de investigaciones que se preocupan por hacer una

evaluación con la realidad o mismo que hagan críticas a este modelo orquestal, que no harían más que acrecentar los estudios sobre estos sistemas de orquestas.

Al considerar la inclusión social de El Sistema, nos deparamos con afirmaciones de que existen valores propios de la música que son transmitidos a los participantes. Dichos valores como la disciplina para el trabajo, la puntualidad, la canalización de la concentración, entre otros, son propios de un orden social capitalista que visa la producción y no el tiempo ocioso, por lo que queda la cuestión: ¿A quién le interesa esos valores? El funcionar para un orden social que necesita gente productiva, y más específicamente la impartición de valores de ciudadanía, ¿es de interés de quién?

A partir de este inicio de la revisión de la bibliografía se pretende analizar los discursos del objeto de estudio desde las varias perspectivas que este nos permite, como la que trata desde la perspectiva de la educación, la perspectiva estética, la de las políticas públicas, entre otras, con la intención de profundizar este análisis, ya que surgen nuevas cuestiones

Referencias

AHARONIÁN, C. Música, educación y sociedad, São Paulo, 2004, p. 28-37).
BAKER, Geoffrey; FREGA, Ana Lucía. Los reportes del BID sobre El Sistema: Nuevas perspectivas sobre la historia y la historiografía del Sistema Nacional de Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela. Epistemus, Argentina, vol. 4, nº 2, p. 54-83, 2016.
DAHLHAUSE, C. **La idea de la música absoluta**. Barcelona: Idea Books, 1999.
FUNDAMUSICAL Bolívar. Orquesta Sinfónica Simón Bolívar de Venezuela. Disponible en: <http://fundamusical.org.ve/actividades-artisticas/agrupaciones-actividades-artisticas/orquestas/orquesta-sinfonica-simon-bolivar-de-venezuela/#.Vln-k3YvfIV> acceso en: 25 de enero del 2017.
HANSLICK, E. **Do belo musical**: Um contributo para a revisão da estética da arte dos sons. Covilhã: Lusso sofia press, 2011.
SÁNCHEZ, Freddy. El Sistema Nacional para las Orquestas Juveniles e Infantiles: La nueva educación musical de Venezuela. **Revista da ABEM**, Porto Alegre, V. 18, 63-69, out. 2007.
WALD, G. Promoción de la salud integral a través del arte con jóvenes en situación de vulnerabilidad social: estudio comparativo de dos orquestas juveniles de la Ciudad de Buenos Aires. Buenos Aires: ei, 2011. p.2-19.

[1] Conocida Como FundaMusical Bolívar

[2] Es importante aclarar que la estética de la música del siglo XIX se refiere a la música de la época y de los períodos que la constituyeron, es decir la música occidental del período clásico, romántico y del postromantismo. Excluye a muchas manifestaciones musicales que no se encajen en la música de concierto, como se la conoce.